



Centenario:

Gabriela Mistral, la Muerte y el Suicidio

• Siempre se ha relacionado con la insigne artista chilena un cierto halo de muerte a causa de las pérdidas de Romelio Ureta, su primer novio y de su hijo adoptivo Juan Manuel Godoy. En 1951, Gabriela corrigió esos y otros errores de sus biógrafos.

Hace cien años vino a nacer al Valle de Elqui de Chile un ser especial, dotado -según aseguran sus cronistas- de una majestad natural propia de una Reina. Discreta y humilde, pero a la vez poderosa y serena. Sus ojos que parecen mirar un eterno horizonte y su poesía llevaron a Gabriela Mistral por Europa y América a partir del año 22, cuando fue invitada por el gobierno mexicano a participar en la reforma educacional que ponía en marcha. Mistral tenía 33 años y su papel era asesorar en la tarea de formar bibliotecas populares.

Desde entonces no regresó a Chile sino esporádicamente. En una entrevista que Lenka Framlic le hacía en 1951 -cuando obtuvo el Premio Nacional de Literatura- Gabriela estaba viviendo en una casa de la calle Tasso, sobre la bahía de Nápoles. Cuenta la periodista que era muy fácil encontrar su dirección ya que todo Nápoles había oído de ella y estaban orgullosos de que hubiera escogido su ciudad por residencia. Tras ganar el Premio Nobel en 1954, ella continuó su carrera como embajadora cultural de nuestro país, siendo cónsul en México, Nápoles y Nueva York.

Pero toda la tragedia íntima de Gabriela Mistral había ocurrido mucho antes del éxito. En la entrevista citada decía: "Y es que los éxitos no le valen de nada a una, chiquita, cuando llegan a destiempo, el secreto de la felicidad está en la oportunidad con que nos llegan las cosas. Y la infancia la marca a una para siempre. La mía fue desdichada y nadie podrá devolverme jamás la alegría que me robaron".

Cuando Gabriela Mistral

ganó en 1924 con sus "Sonetos de la Muerte" el premio de los Juegos Florales, sus poemas fueron leídos en la premiación del Teatro Santiago por Julio Munizaga, aunque otros biógrafos dicen que fue Víctor Domínguez Silva. Se dijo también en aquella ocasión que Mistral no tenía un traje adecuado y que por eso no había podido ir a leer por sí misma los versos premiados... aunque otros dijeron que en verdad sí había ido pero que habría preferido pasar desapercibida. El caso es que en 1951, Mistral en verdad no recuerda el incidente. Y a propósito de los biógrafos dice: "El hecho es que cada cual ha escrito mi biografía a su manera, y casi todas están llenas de errores. Insisten en mencionar al pueblo de Vicuña asociado a mi nombre, y hasta se ha puesto una placa conmemorativa en una casa. Sin embargo, la casa en que yo nací no existe ya. Yo misma la vi cuando en el suelo. Es cierto que nací en Vicuña, pero a los diez días mis padres me llevaron a La Unión, el pueblo donde se habían casado. Mi nacimiento en Vicuña fue un puro error. La infancia la pasó casi toda en la aldea llamada Monte Grande. Me conozco sus cerros uno por uno. La última vez que estuve en Chile había todavía viejitas en Monte Grande y La Unión que se acordaban de mi mamá, y en recuerdo de ella me festejaban haciéndome desayunar hasta tres veces seguidas, con mate".

Entre los errores más notables que Gabriela ve en 1951 a sus biógrafos, están los relacionados con la muerte de Romelio Ureta, el empleado de Ferrocarriles que había sido su novio, además de la muerte de su "sobri-



DICHADEL DEL ARTISTA (De "El Arte", a María Enríquez)
I. Amando la belleza, que es la sombra de Dios sobre el Universo.
II. No hay arte sino. Aunque no apas al Creador, lo afirmas creando a tu semejanza.
III. No dadas la belleza como celo para los sentidos, sino como el natural alimento del alma.
IV. No te será pretexto para la lujuria ni para la vanidad, sino ejercicio divino.
V. No la buscas en las ferias ni llevas tus obras a ellas, porque la belleza es virgen y la que está en las ferias no es Ella.
VI. Subió de tu corazón tu canción y la habrá purificado a ti el primero.
VII. Tu belleza se llamará también misericordia, y consolará el corazón de los hombres.
VIII. Dadas tu obra como un hijo, poniendo en ella tu sangre de mil días.
IX. No te será la belleza opio adormecedor, sino vino generoso que te encienda para la acción, pues si dejas de ser hombre o mujer, dejas de ser artista.
X. De toda creación saldrá con vergüenza, porque fue inferior a tu sueño.

nazgo", como llamaba a Juan Manuel Godoy Mendoza, a los 17 años en Petrópolis, Brasil. Allí, Mistral se desempeñaba como cónsul. Sobre lo de Ureta, Mistral dice:

"Yo conocí a Romelio siendo profesora en la Compañía, o sea cuando tenía poco más de 14 años. El debe haber tenido veinte o veintinueve. Nos

fuimos de novios; pero él no tenía dinero para tomar mujer. Un día me dijo que iba al norte a buscar trabajo en las minas para hacer dinero y regresar a buscarme para que nos casáramos. Aquella promesa es el recuerdo más dulce que tengo de él. Pero volvió al poco tiempo sin nada. Parece que le fue mal". "Luego se enredó con u-

na muchacha perteneciente a una familia que tenía humos de grandeza. Y lo hizo llevar una vida cuyo tren él no podía seguir. Dejamos de vernos y de escribirnos. Pasó el tiempo".

Cuatro años después, cuando ocurre el suicidio, Gabriela es profesora en Cerrillos, otro pueblo del Norte Chico. Gabriela tiene de pronto mientras está sentada en casa dormitando, una especie de bulio que cae y gime cerca de ella. Asustada, llama por teléfono a su hermana por si le ha ocurrido algo, pero no. Al día siguiente se entera por los periódicos del triste hecho del suicidio de Romelio.

"Sólo algunos días después supe lo ocurrido. Iba en compañía de Aurora Barrera, de paso por Coquimbo. Ella entró a una casa a saludar a unas amigas. Yo entré con ella pero como de costumbre no dije mi nombre. Se pusieron a comentar el suicidio que era la comidilla de todo Coquimbo. Así me enteré de la historia de Romelio con aquella muchacha con la que se decía que iban a casarse. Como no podía llevar el tren de luto en que se había metido, se había dedicado a jugar. Un día tomó dinero de la Caja de Ferrocarril. Parece que intentó comunicarse con su hermano para que le ayudara. No sé qué pasó". "Siempre había sido muy pije y le gustaba vestir bien. Para su muerte se vistió de frac. Y aquí viene otro detalle curioso, que nunca he comprendido. Antes de suicidarse rompió todas las cartas de su novio. Después se vistió para la muerte y se disparó un tiro. Pero en un bolsillo se le encontró una postal mía... ¿por qué estaba allí cuando hace más de cuatro años que no nos escribía-

mos? A causa de esa tarjeta sin embargo se asoció su nombre con el mío".

Después de eso en 1943 cuando desaparece su hijo adoptivo en Brasil algunos la empiezan a llamar mujer fatal. Sobre eso ella dice: "En Petrópolis, Yín Yín (como llamaba a J. Manuel) fue a un colegio lleno de muchachos negros y mulatos, que hostilizaron a los pocos blancos que había. Los demás concluyeron marchándose, pero Yín Yín quiso terminar allí su bachillerato de latín a pesar de mis ruegos de que cambiara de colegio, porque siempre regresaba lleno de moretones a causa de los golpes de los demás. Y era porque vivía rodeado de comodidades que los demás no tenían. Eso despertó la envidia de sus compañeros, y el deseo de venganza de lo que se llamaba "La Banda", porque no podían perdonarle que él poseyera lo que ellos no tenían. Una noche lo trajeron muerto (la causa de una dosis de arsénico). Dijeron que era suicidio. Pero yo sé que lo mató "La Banda".

Aunque todas irán a ser reinas, sólo a una hubo de coronarse. Gabriela Mistral es más bien un nombre espiritual, un reino más de cielo que de tierra. Aunque la tierra cobró caro a la insigne mujer artista, una especie de dividiendo por tan ostensible hospitalidad.

Su vida y su obra, tan estrechamente relacionadas, llaman más bien a interesarse en la obra, un artístico modelo de enseñanza, tan bello como simple y profundo como las historias de los artesanos que se contaban en los pueblos que primero habitaron estos lugares americanos.

Gabriela Mistral, la muerte y el suicidio [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral, la muerte y el suicidio [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile